

# Pero hay que vivir alerta

El Caudillo ha vuelto a tratar en uno de sus recientes discursos del peligro comunista. Ha hecho bien la prensa al recoger y glosar las manifestaciones del jefe del Estado para airearlas debidamente. Porque mientras existe el peligro comunista—y el peligro evidentemente existe—, hay que vivir alerta.

A nadie se le ocurrirá ahora coquetear aquí con las ideas soviéticas aunque no fuera nada más que por el atargo y triste recuerdo que nos dejaron aquellos snobistas que comenzaron a serlo a título de curiosidad. Sin embargo, conviene no dejar de la mano esta importante cuestión.

No existe ahora el temor de que nos presenten, como lo hacían antes, el ideal marxista como pancea, o poco menor, de todos los males que aquejan a la humanidad. Tampoco existe el temor de que se publiquen, ni de que se puedan publicar siquiera, informaciones inexactas en las que, como se hizo en otro tiempo, se esbozaban tendencias de agrado o simpatía hacia los ideales marxistas, al reconocer que, gracias al régimen, Rusia era poco menos que un eden paradisiaco.

Ninguno de estos temores existe en estos momentos. Por un lado, porque no se consienten. Y por otro, porque, aunque se consintieran, resultarían ahora menos eficaces que lo fueron antes, si es que no resultaban contraproducentes, aquellos elementos de propaganda que actuaban aquí, entre muchos, como filtros de la verdad. Es que, a estas horas, están todos al cabo de la calle de lo que es la vida civil, la vida política, la vida social y todo cuanto venía a constituir el paraíso soviético.

Mas a pesar de que no existe el temor de que aquí se realice ninguna propaganda marxista ni de que, de realizarse, pudiera dar resultados por la contundente razón de que fué dura la lección recibida, conviene que de estas cuestiones se hable con alguna frecuencia para que no se olviden de ellas los frágiles de memoria. No es necesario mostrarse muy alarmados; pero conviene recordar a las gentes las confabulaciones graves que algunos han padecido, los estragos de que muchos fueron víctimas y el vejaminoso sonrojo que todos debemos sentir al solo recuerdo de aquel infuisto periodo de dominio marxista.

Repetimos: hay que vivir alerta. En estos momentos no es de temer que cause estragos la propaganda comunista, a la que tanto ayudó en otros tiempos, inconsciente y estúpidamente, la prensa burguesa con la publicación de fotografías y de informaciones que venían a resultar como ejemplos y estímulos para los que aspiraban a la paz y la prosperidad. A pesar de ello, no conviene tener olvidado lo que el comunismo significa en la vida de relación después de haber arrancado de su diccionario las palabras ternura, pasión, amor, celos, piedad...

No conviene olvidar eso, como no conviene olvidar que el comunismo acecha y sabe moverse en la clandestinidad. Porque olvidarse de esto significaría que no concedíamos ningún valor a las miles y miles que cayeron víctimas de la vesania, ni a los robos, ni a los sacrilegios, ni a las devastaciones, ni a los vejámenes, ni a la birguro de los inocuos y vergonzosos actos cometidos por los que se decían encarnación de la justicia social. ¿Qué buen español puede olvidar esto?

# LA CARTA DEL PAPA

**“Sólo por la paz cristiana los pueblos vencedores y los vencidos, unidos de nuevo, no por la fuerza, sino por la justicia y la equidad, podrán gozar de larga tranquilidad” -- “Que a las mortíferas armas de la guerra sucedan las pacíficas de la Caridad, la Oración y la Hermandad”**

ROMA.—La carta dirigida por el Sumo Pontífice al Cardenal Maglione, secretario de Estado de la Ciudad del Vaticano, dice:

«Dilecto hijo nuestro: Salud y bendición apostólica. Mientras la fraternal concordia entre los Estados se rompe miserablemente y la fuerza de las armas, con las que se abaten y atormentan no solamente Ejércitos, sino también pacíficas poblaciones, se impone imperiosamente casi por doquier, Nos, que paternalmente llevamos en el ánimo los dolores y ansias de todos, no dejamos nada por intentar, para tratar de reemplazar el odio por la caridad y volver al lugar de la discordia y de la lucha, el mutuo acuerdo y los serenos dones de la paz. Mas dado que los hombres parecen no escuchar nuestra anhelante y amonestadora voz, elevamos nuestras oraciones y los ojos dirigidos al Padre de las misericordias y al Dios de todo consuelo (II Cor. 1-3 8), y a El ansiamos que todos vuelvan con la penitencia y la oración. Lo cual, como sabes, hemos hecho ya varias veces después de haber estallado esta guerra feroz. Mas yendo con mucho gusto al encuentro de las insistencias que muchos hijos nos han hecho, consideramos oportuno repetir en el presente nuestra paternal exhortación, cuando el Cielo en vez de serenarse se nubla con nubes aún más densas.

Es decir, que por tu mediación, querido hijo, queremos exhortar de nuevo a todos, y especialmente a los obispos que gobiernan en todas las partes del mundo la grey que se les ha confiado, para que cuanto mayores sean los peligros del mal que parece amenazar a la familia cristiana tanto más fervientes se elevan a Dios y a su Divina Madre las oraciones públicas. Y deseamos que

se haga todo esto de modo especial en el próximo día consagrado a la Santísima Virgen de la Asunción, a fin de que la Gran Madre de Dios, movida a compasión por tantos estragos de sus hijos, por tantas miserias y tantas angustias, impetere el perdón de los pecados de su Benignísimo Hijo, y con el impulso de la Gracia Celestial lleve serenidad a los ánimos, extinga los odios y las rivalidades, provoque la concordia y haga, por último, resplandecer la paz cristiana por medio de la cual únicamente los pueblos vencedores y los vencidos, unidos de nuevo, no por la fuerza, sino por la justicia y la equidad podrán gozar de larga tranquilidad y prosperidad.

Todos unidos en Santa Cruzada eleva fervientes plegarias a las cuales debe corresponder en cada uno una vida renovada conforme a las enseñanzas y normas cristianas. Esfuércense todos en adelantarse a los demás con el ejemplo y ocurra de este modo felizmente que a las mortíferas armas de la guerra sucedan las pacíficas de la caridad, la oración y la hermandad. Séanos, además, permitido exhortar de modo muy especial al carísimo pueblo de Italia, para que en esta gravísima situación sea émulo de la Fe y la Virtud cristianas de sus antepasados, y de ese modo, como en pasados tiempos, así en el presente impetere de Dios con funciones públicas lo que está en sus votos y los nuestros, invocando la intercesión de aquella innumerable cohorte de Santos, que su tierra dió en toda época al Cielo.

«A ti, por lo tanto, oh dilecto hijo nuestro, confiamos la misión de dar cuenta de nuestra paternal exhortación a todos del modo que creas más oportuno, y especialmente al

# EL DIARIO DE AVILA

FRANQUEO CONCERTADO

Año XLVI. Número 13.769

PERIODICO DE LA TARDE

Lunes 9 de agosto de 1943

## La batalla rusa prosigue con encarnizamiento Los puntos neurálgicos son Bielgorod y Jarkov

### Hasta ahora el frente anticomunista está firme

No hay que tomarlo en serio

Es uno de tantos casos de gracia y nada más. Los honorables señores que con esfuerzo magnífico sostienen el tirón del hélico aliado de cuando en cuando tienen rasgos de buen humor como sucede a cualquier mortal y que acreditan que la gracia no es privativa de los hijos de la «tierra de María Santísima» y que se extiende también a las tierras brumosas de Inglaterra y anida en las regiones que domina el «Tío Sam». Creer que esa «flor» vive sólo junto a las márgenes del Guadalquivir y no a las orillas del Támesis o del Missisipi es un error máximo. Presupuesto esto, entremos en materia.

A raíz de la caída de Mussolini los Gobiernos anglosajones, conforme a lo que habían acordado en la ya famosa conferencia de Casablanca, creyendo que esa insospechada caída había de ser de inmediatas y fatales consecuencias para sus enemigos, se dirigieron de una manera solemne a los Gobiernos que actualmente no participan en esta desgracia mundial que es la guerra, advirtiéndoles que si Benito Mussolini y su

compañero Adolfo Hitler y demás responsables de la guerra (ellos son unos pobrecitos que no tienen responsabilidad alguna en este desaguisado) trataban de acogerse a la hospitalidad de los pueblos que hoy son neutrales, no se les ocurriera a estos admitirlos en sus territorios. La amonestación—dicen—estaba redactada en tonos severos.

Razones para ello. Una sólo, la de la célebre fábula: «¿quién nominar leo?», que no traduzco a la lengua castellana por que nuestros lectores conocen muy bien su significado y desmerecería muy mucho su traducción ya que la frase es enormemente significativa en su origen latino. Pero un compañero nuestro que ha tomado muy «a pecho» esta audaz conminación lanza a Inglaterra esta «andadura» que por ser muy verdadera y muy sabrosa copio íntegra para regocijo del lector:

«Ciertamente no es la Gran Bretaña el país con más autoridad para exigir de los demás la derogación o el olvido del derecho de asilo, y menos en casos como el presente, ya que ha sido práctica constante de los Gobiernos todos de S. M. británica el acoger benévolutamente y proteger bajo las maternales alas de su inatracable poderío, a todos los criminales fugitivos de otros países donde habían arrojado bombas, atentado contra príncipes, promovido motines y revoluciones, etc. etc.»

La nota famosa

enviada con tanta precipitación, pues Hitler sigue tan tranquilo en su sede



Un grupo de cosacos que lucha contra los bolcheviques es premiado con la Cruz de Hierro de 2ª clase por su acción decidida. (F. Pressmundo)

«Los españoles, con su fino instinto, se sienten gobernados y encuentran en nuestro régimen la más alta expresión de la justicia, tanto en el orden de los factores morales cuanto en el de los económico-sociales. El pueblo se apercebe de que nunca como hoy ha sentido su inquietud traducida en la gran obra de forja de hombres espiritual y técnicamente dotados.»

(Del discurso del Caudillo ante el Pleno del Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

## Goering en Hamburgo

### Fué informado de los daños sufridos por la ciudad y prometió responder cumplidamente al adversario

HAMBURGO, 8.—En el curso de su visita a esta ciudad, el mariscal Goering fué informado por el «gauliteer» Kaufmann sobre los daños registrados y las medidas adoptadas en socorro de los sinistrados y para mantener la cooperación local al esfuerzo de guerra. Goering expresó su gratitud al «gauliteer» y sus colaboradores, a los representantes del partido, a los miembros de la Administración y a los elementos del Ejército. Declaró que siempre

había estado seguro de que Hamburgo se comportaría brillantemente en el combate por duro que fuese, pero que sus esperanzas se habían visto rebasadas por la actitud que adoptó la vieja ciudad. Goering visitó varios barrios, donde fué saludado por las cordiales aclamaciones de la población.

Después de informarse detalladamente sobre las medidas que deberán adoptarse, Goering reiteró al «gauliteer» su promesa de

que será hecho todo lo posible para devolver al adversario—dijo—el sufrimiento y los daños materiales experimentados por Hamburgo.—EFE.

El ataque alemán ha llegado a las líneas rusas después de desalojar a los bolcheviques de sus posiciones. (Foto Pressmundo).

procedieron al ataque principal. Desde esa fecha asaltaron constantemente las líneas alemanas, desangrándose insalvable número de divisiones y aniquilándose numerosas brigadas de tanques.

Las bajas soviéticas en algunos sectores fueron treinta veces mayores que el número de prisioneros. Solamente en el sector de Orel pueden contarse—según dice el alemán—300.000 hej a soviéticos, además de las pérdidas extraordinariamente graves que experimentaron los bolcheviques en sus ofensivas de descongestión en la cabeza de puente del Kubán, sectores del Mius y central del Don, así como al sur del lago Ladoga.

Las formaciones de tiradores y tanques perdieron hasta el 60 por 100 de sus efectivos y equipor. Durante las últimas cuatro semanas fueron puestos fuera de combate más de 7.800 tanques rusos.

Con tan enormes pérdidas, los soviéticos únicamente han logrado conquistar un trozo de terreno, tanto militar como económicamente, inútil, sin haber logrado romper el frente alemán. Por el contrario, las tropas alemanas lograron el fin propuesto, o sea debilitar y extenuar a las fuerzas enemigas. Obligaron a los soviéticos a presentar batalla en un terreno elegido de antemano por el Mando alemán y lograron dominar a las masas enemigas.

En la isla siciliana continúa la progresión de los anglo-yanquis (zona de Messina). La resistencia de las fuerzas del Eje es encarnizadísima, y la aviación de éste castiga enormemente a la navegación contraria; ayer un total de 15 barcos anglosajones con 55.000 toneladas fueron inutilizados.

El desarrollo de las luchas en estas cuatro semanas se divide en dos épocas, a juicio de los técnicos militares. La primera comenzó el 5 de julio, cuando el Alto Mando alemán decidió interrumpir los reconocidos preparativos soviéticos de agresión antes de que los bolcheviques hubieran terminado la concentración de sus fuerzas.



En el Cuartel General del Führer este ha recibido a una delegación de oficiales turcos que ha visitado el frente del Este y las defensas de Europa en la costa del Atlántico.—(Foto Pressmundo).

El niño, durante los cuatro primeros meses de la vida, únicamente debe tomar el pecho. Siguiendo este consejo le librarás de muchos peligros.

Temperaturas extremas de hoy en Avila

Máxima, 32.  
Mínima, 15,8.

(Datos proporcionados por la Estación Meteorológica del Instituto de Enseñanza Media)





